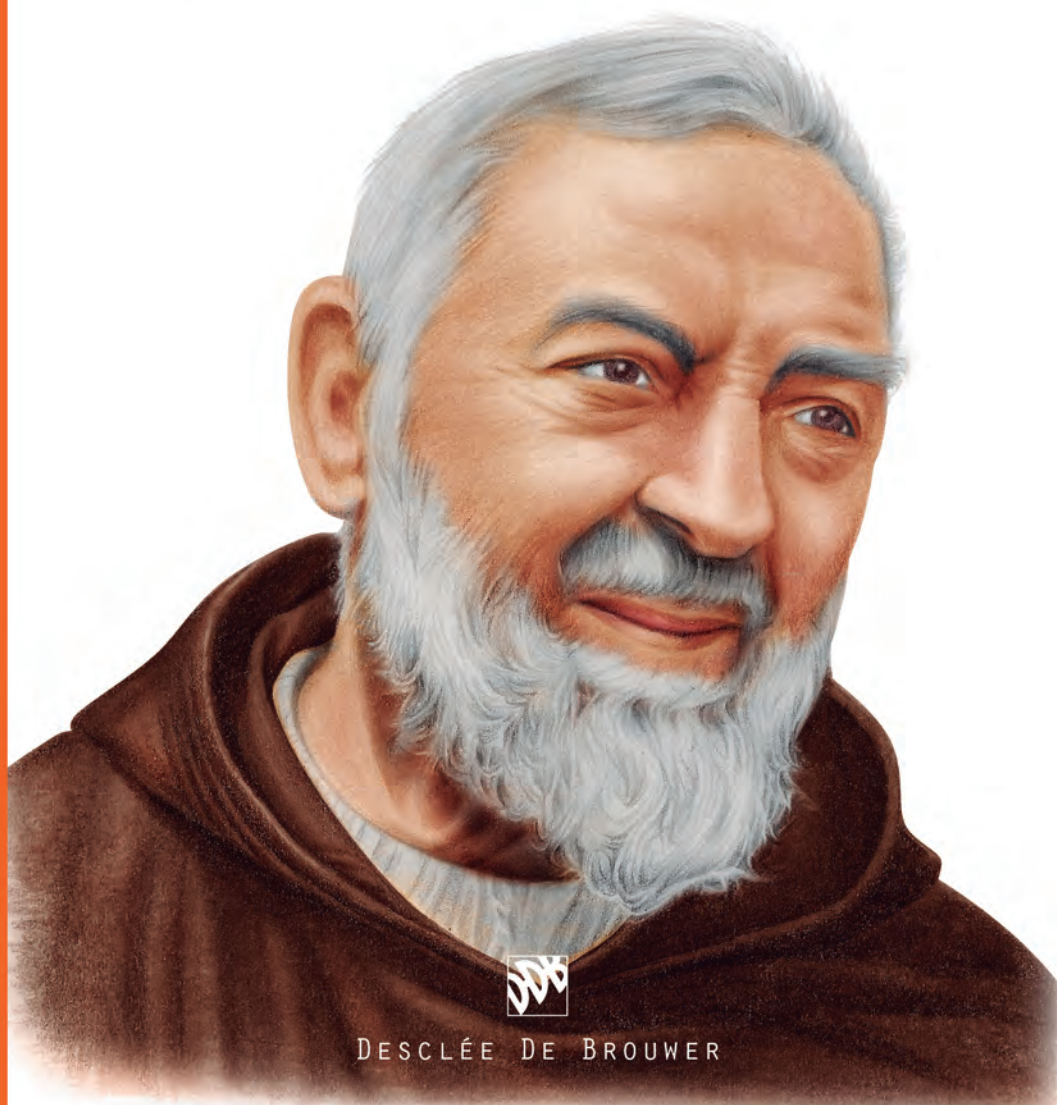


LAUREANO BENÍTEZ

Hijos del
PADRE PÍO

SEMBLANZAS DE SUS DISCÍPULOS MÁS IMPORTANTES



DESCLÉE DE BROUWER

Laureano Benítez Grande-Caballero

Hijos del Padre Pío

Semblanzas de sus discípulos
más importantes

DESCLÉE DE BROUWER

© Laureano Benítez Grande-Caballero, 2022

www.laureanobenitez.com

www.santopadrepio.com

© EDITORIAL DESCLÉE DE BROUWER S.A., 2022

Henaio, 6 - 48009 Bilbao

www.edesclée.com

info@edesclée.com

Facebook: EditorialDesclee

Twitter: @EdDesclee

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos –www.cedro.org–), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Impreso en España – Printed in Spain

ISBN: 978-84-330-3194-5

Depósito Legal: BI-01139-2022

Impresión: Grafo S.A. - Basauri

«Encontrar al Padre Pío incluso después de su muerte es encontrar el cielo, porque ahí es donde él te guiará».

(Hermano Bill Martin)

«Crees que sabes cuánto te amo, pero mi amor por ti es mucho más grande de lo que te imaginas. Te acompaño con mis oraciones, con mis sufrimientos, y con mis lágrimas».

(Padre Pío)

«¡Oh, Señor, te pedimos una confianza sin límites en tu divina misericordia, y la fuerza para aceptar las cruces y sufrimientos que traen inmensas riquezas a tus almas y a tu Iglesia».

(Padre Pío)

ÍNDICE

PRÓLOGO: «VEN, Y SÍGUEME”	13
1. LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS: LA EXTRAORDINARIA AMISTAD ESPIRITUAL ENTRE EL PADRE PÍO Y SANTA GEMA GALGANI	19
2. LOS PESCADORES	27
El capturador de pecadores	27
El Cuaderno del Amor: El «testamento» del Padre Pío	31
El Parnaso del Padre Pío.	32
Emanuele Brunatto: el primer hijo espiritual del Padre Pío.	36
Luigi Villa: el azote de la masonería en la Iglesia.	43
El apóstol del sufrimiento.	46
El poder de una reliquia del Padre Pío	48
La Cruz de sangre	51
El irlandés errante	55
3. LOS FRAILES	57
El <i>Padre Pío de Nápoles</i>	57
El «Hermano Bill»	60
El ángel de un dominico	62
Oro en el Río de la Plata	64
Los Siervos del Sufrimiento.	65
La Armada Blanca.	73
El apóstol de los suburbios.	79
La resurrección de un fraile.	81
El cartero del Padre Pío	85

4. LAS VÍRGENES	89
La carroza de Mary Pyle	89
<i>Il vero volto</i> de María	90
Francesca del Sacramento	94
María Crocifissa del Divino Amor	96
La <i>Cittadella di Padre Pío</i>	97
Las Rosas de San Damiano	104
La Hija de la Divina Voluntad	114
5. LOS SOLDADOS DE CRISTO	121
Encuentros en la cumbre	121
Un emisario en América	125
El éxtasis de Mario	126
En el altar de Dios	128
Un viaje increíble	130
El fraile volador	131
6. LOS CONSTRUCTORES	133
<i>Casa Sollievo</i> : La montaña de la caridad	133
Barbara Ward: la madrina de la <i>Casa Sollievo</i>	140
La estructura que desafiará los siglos	144
EPÍLOGO: MAESTRO DE ESPERANZA	147

PRÓLOGO: «VEN, Y SÍGUEME»

Conocí al Padre Pío en el ya lejano 2002, el día de su canonización. Mi esposa estaba viendo en directo la ceremonia, e, intrigada por aquel santo cuya imagen grandiosa se exhibía en la Plaza de San Pedro, me pidió que le buscara información en internet sobre aquel nuevo santo, del que ninguno de los dos habíamos oído hablar con anterioridad.

Mis pesquisas me llevaron a caer en la cuenta de que había muy pocos libros publicados en español sobre el Padre Pío, y los que se habían impreso eran, además de escasos, bastante antiguos.

Espigando en la red aquí y allá, recolectando pensamientos suyos y hechos de su vida, decidí que, ya que la oferta editorial era tan escasa, lo mejor era que escribiera yo mismo un libro sobre ese santo, tan desconocido para mí, y para tanta gente de habla hispana.

Aquella primera obra estaba concebida como una antología de frases del Santo sobre los principales temas de la fe cristiana, pero, al ser aceptada por una editorial de gran relevancia, se convirtió en un libro donde las palabras y los hechos del Padre Pío conformaban un itinerario espiritual de gran utilidad para «iniciar» en el Padre Pío a quien careciera de conocimientos sobre él. Era el año 2004, y la obra se titulaba *Orar con el Padre Pío*. Lleva ya 14 ediciones.

Como me sucede siempre que escribo un libro, con el material sobrante suelo escribir otro, que, a su vez, es la semilla para el siguiente, y así, con esta estrategia de «muñeca rusa», el actual es mi 6º libro sobre mi amado Santo, al que es imposible querer abarcar en su totalidad pues, después de tantos libros escritos, he llegado a la conclusión de que jamás se acabará de agotar el material existente sobre sus anécdotas, sus milagros, sus enseñanzas, y sobre los hechos de su vida tan extraordinaria, hasta el punto de que, cuanto más creo saber sobre el Padre Pío, más soy consciente de que es mucho más lo que ignoro sobre él. Así pues, no descarto seguir escribiendo más obras, en una empresa que se me antoja –por fortuna– inacabable.

En el transcurso de mis 5 libros anteriores sobre el Padre Pío¹ he ido exponiendo su figura desde distintos prismas, desde distintos enfoques: en el primer libro –como comentaba más arriba– expuse lo que se puede considerar una iniciación al Santo, recogiendo sus principales enseñanzas y los hechos de su vida más relevantes; en el segundo, expliqué lo que a mi juicio son sus mensajes más importantes a los creyentes, y a la humanidad en general, explicando cómo sus enseñanzas y su ejemplo de vida son la solución a los problemas del mundo en la actualidad; en el tercero recogí una antología de sus milagros más relevantes; el cuarto libro lo dediqué a exponer un conjunto de historias ordinarias –es decir, no milagrosas– del Padre Pío, constitutivas de su vida cotidiana, un conjunto de anécdotas en forma de «floreillas» de aroma franciscano.

1. *Orar con el Padre Pío*, Desclée De Brouwer, Bilbao, 2004.

El Padre Pío: mensajes del santo de los estigmas, San Pablo, Madrid, 2014.

El Padre Pío: hechos extraordinarios del santo de los estigmas, Desclée De Brouwer, Bilbao, 2015.

Historias del Padre Pío: relatos, anécdotas y testimonios del santo de los estigmas, San Pablo, Madrid, 2018.

Subiendo la montaña con el Padre Pío: el santo de los estigmas nos dirige espiritualmente, San Pablo, Madrid, 2021.

En el 5º libro desarrollé la figura del Padre Pío como director espiritual, de modo que la obra se pudiera considerar como un programa mediante el cual el Santo nos dirige espiritualmente a cada uno de nosotros.

En esta obra que presentamos ahora, hemos intentado recoger unas breves semblanzas de sus hijos espirituales más importantes, narrando su encuentro con el Padre Pío, su conversión, y el apostolado que muchos de estos hijos espirituales desarrollaron tras su encuentro con el Santo, desempeñando misiones importantes de promoción de la figura del Padre Pío, fundando congregaciones espirituales de tono contemplativo, realizando actividades de caridad, creando asociaciones e institutos para animar la vida de la Iglesia... Este compromiso con la salvación de las almas y la caridad en el ámbito social convirtió a muchos de sus hijos espirituales en apóstoles, a la vez que en discípulos de su amado maestro estigmatizado.

Como en los 5 libros anteriores ya han ido apareciendo algunos de sus hijos espirituales más importantes –Cleonic Morcaldi, Alberto del Fante, Mary Pyle, Frederik Abresch, Carlo Campanini, Francesco Messsina, Cesare Festa, Joe Lomangino, Charles Mandina, Raffaelina Cerase, etc.– en esta obra hablaremos de otros muchos de sus hijos, algunos poco conocidos, pero cuyo apostolado es de capital importancia para entender la inmensa obra salvadora que protagonizó el Santo del Gargano.

La manera en la que el Padre Pío captó a sus hijos espirituales guarda mucha semejanza con la forma en la que Jesús llamó a sus discípulos, aquel «Ven y sígueme» que forjó apóstoles donde antes solo había pescadores y gente sencilla, que lo dejaron todo por seguirle.

Muchos ya fueron al encuentro del Santo con la intención de seguirle, dejando sus ocupaciones para mudarse a san Giovanni Rotondo y así poder estar cerca del Santo. Sin embargo, con no poca frecuencia era el mismo Padre Pío quien les pedía

el seguimiento, generalmente como resultado de la conversión que producía su encuentro con él. En ocasiones, también invitaba a los que iban a verle a que se quedaran en San Giovanni Rotondo, para estar cerca de él, con el fin de ayudarle en alguna labor concreta.

Las frases con las que invitaba a su seguimiento eran directas, sencillas y contundentes, y en ocasiones iban acompañadas del llamamiento a la realización de determinadas tareas. En muchas ocasiones también se trasluce que esas almas ya estaban predestinadas al seguimiento del Santo:

Padre Pío al Conde John Telfner en 1936: «¿Por qué no te quedas aquí?». Dejó atrás una vida de privilegios.

A Rina Giostrelli, la esposa del Conde John Telfner, el Padre Pío le dijo: «Antes de que nacieras, Dios te confió a mí. ¿Quieres quedarte aquí en San Giovanni Rotondo?». Ella respondió: «Sí, Padre Pío». Tenía veinte años.

A Mary Pyle: «No viajes más. Quédate aquí».

Al Dr. Mario Sanvico: «Te quiero aquí, te necesito».

Al Dr. Carl Kisvarday: «Te quiero cerca de mí, muy cerca de mí».

Al doctor Guglielmo Sanguinetti: «Tienes que venir aquí para ayudarme a construir un gran hospital. Vende lo que tienes y ven a vivir aquí. Tienes una hoja de papel que pronto resolverá tus problemas».

A Angelo Battisti: «Angelino, sigue trabajando. Yo me ocuparé del resto». Angelino era administrador en el Vaticano. El Padre Pío le ofreció administrar *Casa Sollievo*: lo hizo durante once años.

La ingeniera Nora Figna enfrentaba muchas dificultades, incluido el hecho de que su familia no quería que se mudara a San Giovanni Rotondo. El Padre Pío le dijo: «Para que te lleven, tengo que enviarte, y nunca te enviaré de regreso. En cambio, siempre debes quedarte aquí».

Anna Cancellario construyó el hotel *Villa Pia* para los peregrinos. Le preguntó al Padre Pío por qué había recibido la llamada cuando ya tenía 35 años. «Ya te conocí cuando tenías cuatro años, y cuando tenías quince: siempre te he conocido», fue la respuesta del Santo.

Elisa Salvucci conoció al Padre Pío el 11 de mayo de 1956. «Quédate aquí», le dijo: así lo hizo.

Piero Melillo se instaló en San Giovanni Rotondo después de una larga lucha. El Padre Pío le explicó: «Te mostré muchos caminos para venir a mí, pero fue inútil: solo la enfermedad de tu padre te hizo mudarte».

Pina Patti fue a San Giovanni Rotondo como maestra suplente en la escuela secundaria. «Si te quedas aquí, serás feliz»: esta fue la invitación del Santo.

Naturalmente, la llamada del Padre Pío implicaba la conversión en sus hijos espirituales:

Lucietta Pennelli –de San Giovanni Rotondo– había recibido la Primera Comuni3n del Padre Pío y se confesaba con 3l todas las semanas. Cuando era una adolescente le preguntó al Padre Pío si la tomaría como una hija espiritual. Su respuesta fue esclarecedora: «¿Y de qui3n has sido hija hasta ahora?».

Rino Gerolometti se había estado confesando con el Padre Pío durante varios años. En el verano de 1968, al final de la confesi3n, el Padre Pío le dijo: «¡Ve ahora, hijo mío!». Rino se sintió profundamente conmovido por el hecho de que lo llamara hijo, y llegó a la conclusi3n de que ahora era su hijo espiritual.

La hermana Carmelita Mannella pidi3 convertirse en su hija espiritual. El Padre Pío le contestó así: «Sí. Sé una ferviente cristiana, una ferviente monja».

Sauro Volpe de Viareggio tuvo un sueño donde el Padre Pío le dijo: «Ven a visitarme». Después de meses realizó la visita.

Tras la confesión, dijo: «¿Puedo considerarme su hijo espiritual?». Padre Pío: «¡Ciertamente! De lo contrario, ¿por qué te habría llamado?».

Muy posiblemente, un grupo relevante de los lectores de este libro serán hijos espirituales del Santo, y cada uno tendría una historia que contar al respecto sobre su encuentro con el Santo, su conversión –si la hubo–, sobre cómo concreta su devoción al Santo, y sobre qué actividades de apostolado realiza. En este sentido, las páginas que siguen pueden constituir una invitación a que estos lectores revivan su filiación con el Padre Pío, se reafirmen en su amistad con él, y hagan votos por trabajar por la gloria de Dios, el bien de la Iglesia, la salvación de las almas, en el marco de la difusión de las enseñanzas y los hechos del que, sin duda, es el santo más extraordinario de la historia de la Iglesia.

De seguro que no nos faltarán su inspiración, su ayuda, su guía y su protección. Loado sea Dios.

Madrid, a 15 de febrero de 2022

LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS

LA EXTRAORDINARIA AMISTAD ESPIRITUAL ENTRE SAN PADRE PÍO Y SANTA GEMA GALGANI

Aunque suene extraño decirlo, se puede afirmar que el Padre Pío fue un hijo espiritual de Santa Gema Galgani, en el sentido de que la espiritualidad del Santo guarda un paralelismo muy estrecho con la de la virgen de Lucca, a la cual el Padre Pío guardaba una gran devoción, hasta el punto de que muchos de los rasgos de su itinerario espiritual resuenan claramente en la gigantesca figura de Santa Gema, cuya vida inspiró al Padre Pío, que vio en ella a su modelo.

En el libro *En la comunión de los santos: Santa Gema Galgani y San Pío de Pietrelcina*, de Luca Luchini¹, el autor mantiene la tesis de que San Pío modeló su vida mística en la espiritualidad de Santa Gema. La mejor prueba de esta hipótesis es que, al comparar las cartas y éxtasis de Santa Gema Galgani con las cartas que el Padre Pío escribió a sus directores espirituales, especialmente entre los años 1910-1913, el autor descubrió que diez cartas contenían secciones que estaban copiadas con gran exactitud de las cartas y textos escritos por Santa Gema Galgani —en especial, las cartas que la Santa escribió entre 1899 y 1900—, usando expresiones similares, si no idénticas, en los escritos de la Santa, sin hacer referencia a ella.

1. LUCA LUCCHINI, *Nella comunione dei santi: Santa Gema Galgani a San Pio da Pietrelcina*, Citta de Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2005, <https://www.amazon.es/comunione-santi-Galgani-Pietrelcina-Profilo/dp/8820976501>